

GUIA DE RETIRO DEL MES DE FEBRERO 2017

“NO CELEBRAN LOS DOLORES DE MI CORAZÓN”

PRIMERA LÁMPARA



ORACIÓN PERSONAL

“Todo por Ti, Sacratísimo Corazón de Jesús para consolarte en tus Dolores”

- Invocación al Espíritu Santo.
- Motivación



En este año 2017, Año II de preparación para el Bicentenario del nacimiento de nuestra Madre Encarnación y en el que se cumple el 160 aniversario de la revelación mística del Señor a nuestra Beata Madre “*No celebran los Dolores de mi Corazón*”, la temática de los retiros mensuales se centrará en la dimensión reparadora, especialmente, en el ejercicio de las diez lámparas, de manera que fortalezcamos nuestro compromiso de ser almas reparadoras desde nuestro ser y nuestra acción evangelizadora, en el hoy de la historia: “Es para toda Bethlemita un deber constante el actualizar la devoción reparadora de acuerdo a las necesidades de la Iglesia en el momento histórico que vive” (Carisma y

Espiritualidad N° 258b). Dispongamos todo nuestro ser para contemplar el Dolorido Corazón de Jesús, escuchar su voz que pide le consolemos y nos unamos a sus Dolores, ofreciéndonos en reparación por nuestros pecados y los del mundo entero.

- Exposición del Santísimo y Espacio de interiorización y reflexión:

Contemplo a Jesús Sacramentado y voy meditando, degustando, confrontando y evaluando mi vida:

- ✓ Mt 26, 36-46;
- ✓ Mc 14, 32-42;
- ✓ Lc 22, 39-46.
- ✓ Carisma y Espiritualidad: N° 255-258

Preguntas-guía

1-¿Qué ideas, inspiraciones, mociones y sentimientos suscita en mí estos textos y numerales?



2-¿Cómo vivo la reparación en el día a día en mi comunidad y obra en lo concreto?

3-¿Qué hacer para avanzar en mi proceso de conversión?

4-Elaboro un esquema, redacción o dibujo en el cual represento mi proceso de configuración como alma reparadora.

5-Identifico los rostros sufrientes de hoy en mi comunidad y apostolado y anoto qué estoy haciendo para reparar y consolarlos.

- Ejercicio orante: Me imagino la escena de Getsemaní: la oscuridad, el miedo, el cansancio, la agonía, el rostro sudoroso y sufriente de Jesús, la lucha entre su débil naturaleza y su espíritu interior que le fortalece y poco a poco, le ayuda, por medio de la oración intensa a abrazar, con amor y dolor, la Voluntad del Padre. Traigo a mi memoria alguna experiencia en la que he estado en crisis, en confusión o en lucha por realizar la voluntad de Dios a pesar de las muchas dificultades: recuerdo y visualizo mis sentimientos, emociones y pensamientos en esa ocasión y me pregunto cómo logré salir adelante, superar la situación y me quedo, dando gracias a Dios.
- Escribo un compromiso que evaluaré en el próximo retiro.

ORACIÓN AL CRISTO DEL CALVARIO

(Diego Velázquez y Gabriela Mistral)

En esta tarde, Cristo del Calvario,
vine a rogarte por mi carne enferma;
pero, al verte, mis ojos van y vienen
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados,
cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,
cuando las tuyas están llenas de heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad,
cuando en la cruz alzado y solo estás?

¿Cómo explicarte que no tengo amor,
cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,
huyeron de mí todas mis dolencias.

El ímpetu del ruego que traía
se me ahoga en la boca pedigüeña.

Y sólo pido no pedirte nada,
estar aquí, junto a tu imagen muerta,
ir aprendiendo que el dolor es sólo
la llave santa de tu santa puerta. Amén.



GUIA DE RETIRO DEL MES DE FEBRERO 2017

“NO CELEBRAN LOS DOLORES DE MI CORAZÓN”



PRIMERA LÁMPARA

ORACIÓN COMUNITARIA

1- Motivación

Nuestros Padres Fundadores se esforzaron realmente por asumir la voluntad del Padre aunque ésta implicara pasar por humillaciones, sacrificios, burlas, calumnias y muchos problemas. Tuvieron experiencia de un Getsemaní, sufrieron dado que eran seres humanos pero fortalecidos por el Señor pudieron llevar a cabo la misión que Dios les encomendó y seguirlo hasta las últimas consecuencias. En nuestros días, nos corresponde a cada miembro de la familia Bethlemita profundizar, actualizar y proyectar el legado de nuestros Padres Fundadores desde la oración, la actitud, la decisión y la acción. Es un ejercicio que hemos de realizar todos los días con amor, misericordia y paciencia y es un peregrinar que implica una gran capacidad de abnegación, oblación, despojo de nosotros mismos, abandono en las manos del Padre. Es nuestra responsabilidad mantener viva y actual esta dimensión reparadora y promover desde la oración y el testimonio el amor a Dios como prioridad esencial en nuestras vidas así como el desprendernos de aquellos antivalores como el orgullo, la prepotencia, autosuficiencia, la pereza, el conformismo, entre otros. Unamos nuestra oración, nuestra vida y nuestros esfuerzos para ser verdaderas lámparas reparadoras que animen y generen, con la gracia de Dios, más personas dispuestas a reparar desde la oración y la acción.



2- Para reflexionar

- ✓ Mattera, Sabino. Mística y Espiritualidad de las lámparas:
 - 1.1.4 Dolor del Corazón de Cristo: El Padre gravemente ofendido. p 23-24.
 - 1.2. Espiritualidad de la lámpara p. 24-25.
 - ✓ Constituciones N°3, 6 y 42.
- 3- Elaboro un esquema de mi vivencia del primer mandamiento. Las siguientes preguntas me pueden servir de guía:
- a-¿Qué o quién determina mis decisiones, actitudes o inclinaciones?
 - b-¿Cómo distribuyo mi tiempo? ¿A qué o quién le dedico más tiempo?



c-¿Me limito a cumplir con la oración personal y la liturgia de las horas o es tal mi amor y relación con Dios que busco y dedico otros espacios para visitar a Jesús Sacramentado y estar con Él?

d-¿Cómo demuestro o qué signos doy de que tengo una buena relación con Dios y mi vida espiritual es firme y enriquecedora?

e-¿Cómo es mi actitud en el ejercicio de mi misión evangelizadora y en la vida cotidiana de comunidad?

f-¿Contribuyo a que mi comunidad y compañeros apostólicos vivamos el primer mandamiento? Doy hechos concretos y claros.

4-Escojo uno de los temas siguientes para compartirlo en el momento de la oración comunitaria:

1-Mociones, frases que me impactaron o inspiraciones a lo largo del día.

2-Mi experiencia de un Getsemaní.

3-Mi profundización y vivencia del primer mandamiento.

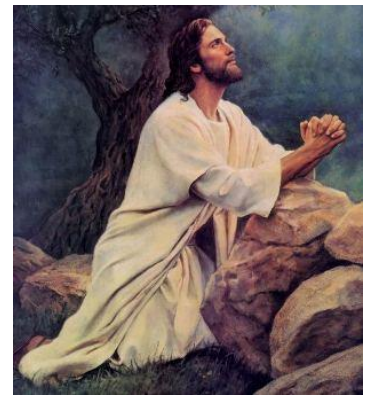
4-Ser Bethlemita reparadora hoy.

5-Experiencias de reparación en la comunidad.

6-¿Cómo convivir con ateos, seculares y laicistas?

7-Asumir las dificultades, imprevistos y contradicciones así como perdonar, comprender, tolerar y acoger en línea de reparación.

8-Itinerario de crecimiento en la configuración como reparadora.



***Madre Encarnación dime cómo amar,
dime cómo debo reparar?***